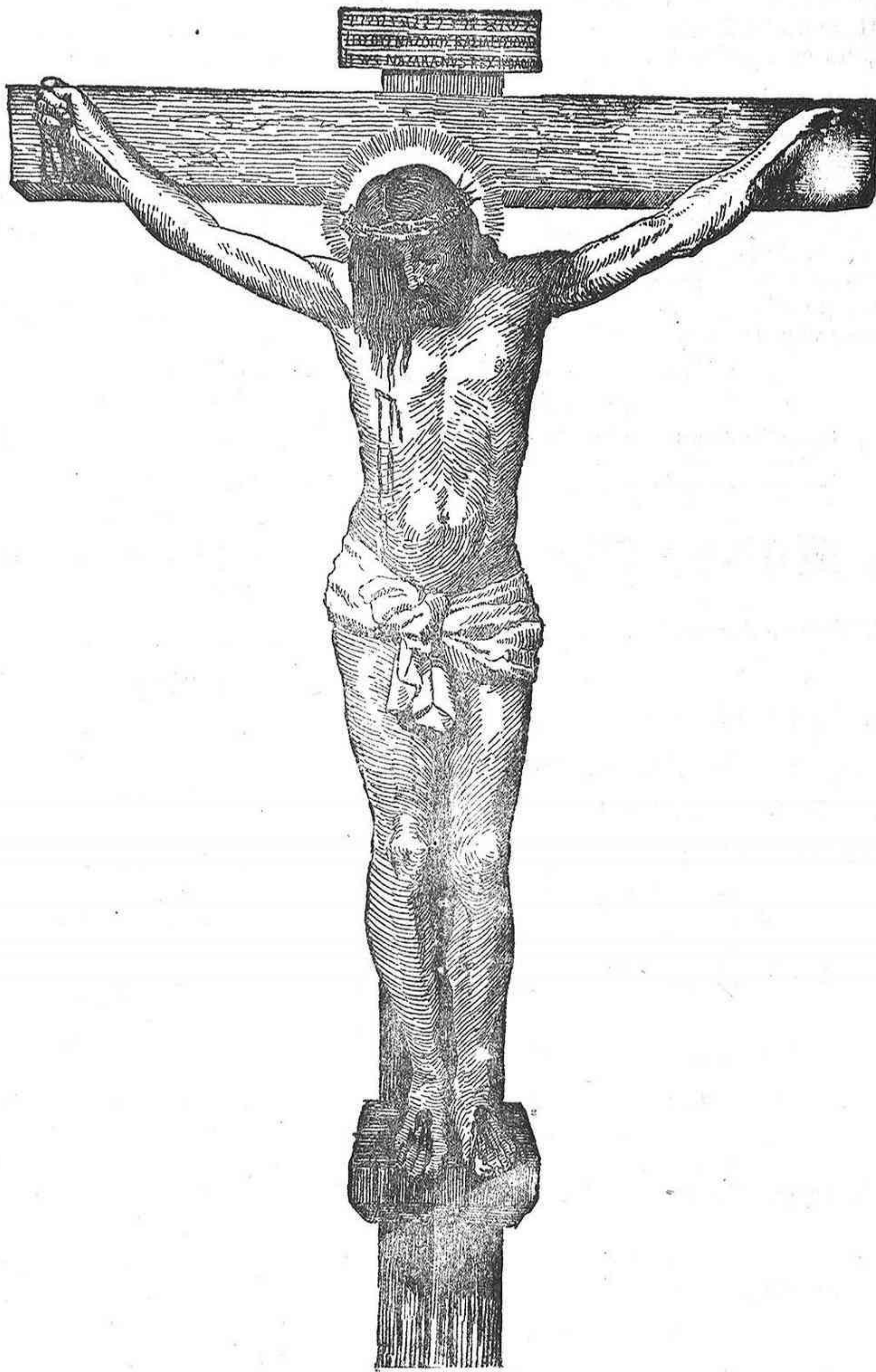


La Victoria



EXTRAORDINARIO

SEMANA SANTA DE 1915



Jesús Crucificado, de Velázquez

"LA PATERNAL,"

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES

FUNDADA EN 1843

Establecida en París: Rue Menars, núm. 4

Delegación General en España: Madrid, Plaza del Príncipe Alfonso, 14.

GARANTÍAS		FRANCOS
Capital social enteramente suscrito.		6.000.000
Del que hay desembolsado el 40 % o sea 2.400.000 francos.		0
Reservas en 31 de diciembre de 1912		9.470.00
Primas en cartera en igual fecha.		96.671.075
Total.		112.141.075

Esta Compañía es una de las que mayor cartera poseen de cuantas en su clase operan en España. Los 70 años de antigüedad de esta Compañía cuyas operaciones en España llevan de fecha más de 67 años, su importante capital, la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende a francos 161.320.454 en 31 de diciembre de 1912, la recomiendan al favor del público.

La Compañía «LA PATERNAL» admite en sus contratos la jurisdicción del Tribunal del distrito donde ha sido firmada la póliza.

Las personas que deseen hacer algún seguro, pueden avistarse con el Sub-Director nombrado para los partidos judiciales de Béjar y Sequeros, provincia de Salamanca, Piedrahita y Barco de Avila, provincia de Avila, Hervás y Plasencia, provincia de Cáceres.

Don Crisanto Rodríguez González

Plaza Mayor, núm. 1.—BÉJAR

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría General de Seguros en 16 de agosto y 22 de octubre de 1913

Julían Muñoz Sánchez

Constructor y director de obras

Se hacen proyectos y presupuestos de edificaciones completas, encargándose de las mismas, sea por administración o por contrata

SERAFÍN SÁNCHEZ

ofrece un variado y abundante surtido de calzado de lujo, de campo y ordinario, de reconocida solidez.

Sánchez Ocaña, 55

Además en su establecimiento de **Sánchez Ocaña, 60**, encontrará el público todo lo necesario al ramo de curtidos, accesorios de zapatería, correas de transmisión y otros artículos para la industria pañera.

Vea usted los escaparates de los **Almacenes Daniel R. Arias**

Siempre hay artículos muy baratos que le convienen.

C. Calvo. Sastrería.

Mayor de Pardiñas, 88

Trajes de todas clases para **caballero**. Acabada confección. **Precios económicos.**

Trajes de **señora**: Representación de la casa **Priego, de Madrid.**

SE ALQUILA

una casa con tienda en la calle Mayor de Reinoso n.º 30, que es en la que se haya la carnicería de Rodilla.

De condiciones y precio informará su dueño don Miguel Rodilla.

Bacalaos

superiores Escocia extra legítimo, coloniales, chocolates y tueste diario de café,

Manuel Cortés

Mayor, 72.

Se vende la casa propiedad de don Alberto Brogeras, sita en la calle Mayor de Reinoso, donde está establecida la Farmacia de don Juan Antigüedad.

Para tratar de precio y condiciones, con el procurador don Valentín Garrido.

LA VICTORIA

SEMAMARIO DE BEJAR

EXTRAORDINARIO

LAS NEGACIONES DE PEDRO

Causa asombro el hecho de que Pedro, el generoso Apóstol, que había hecho aquella hermosa confesión de la divinidad de Cristo, mereciendo por ello, que le eligiera para Vicario suyo y Jefe Supremo de la Iglesia, fuese precisamente el que en la casa del Sumo Sacerdote y cuando Cristo es escupido, abofeteado y tratado de impostor, le negara por tres veces, jurando y perjurando, que no le conocía. Dios permitió aquella tremenda caída del ardoroso apóstol, seguida de pronta y total reparación, para que sirviera de lección provechosísima a las almas y también, patente, para abatir el ánimo del Jefe de los Apóstoles, que con firmeza no exenta de terquedad, nacida de amor propio, decía momentos antes a Jesús.

«Aunque sea preciso morir contigo no te negaré.» ¡Que humillación tan grande debió sufrir cuando temblando de pies a cabeza tartamudeaba delante de la esclava! No... no... no conozco a ese hombre!

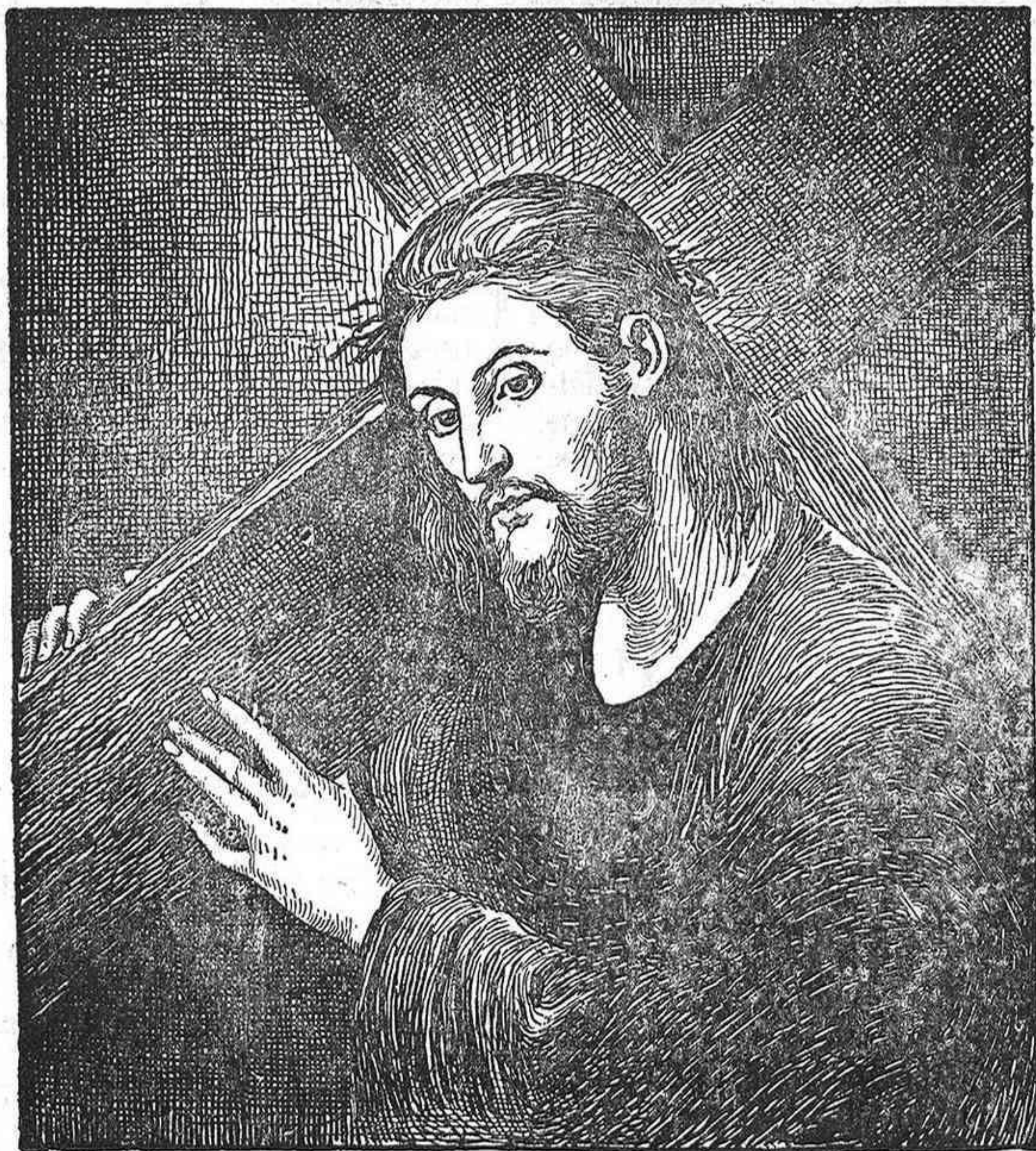
¡Así castiga Dios la vanidad humana, dejándola entregada a su propia inconstancia y debilidad!

Pero a pesar del abismo en que había caído, Pedro amaba aún a Jesús, y al oír el canto Maestro y la confirmación en su elevado cargo de Jefe de los Apóstoles y cabeza visible de la Iglesia.

Sirva de lección a los cristianos lo acaecido a Pedro, y aprendan a no presumir de sí mismos y a no desafiar temerariamente la tentación. Y si a pesar de todo alguna vez tienen la desgracia

ra que fuera siempre patente a los ojos de los hombres, que la iglesia, esa obra predilecta del Corazón Santísimo de Jesús, recibe su firmeza incontestable, no de los hombres, sino de Dios; Pedro, hombre carnal todavía, que no conocía los secretos de la vida espiritual, creyéndose suficientemente fuerte para resistir los embates de la tentación, se metió en ella, a pesar de los avisos del divino Maestro. Fué un temerario y un imprudente y caras le costaron su imprudencia y temeridad. Una sierva, una esclava, lo que hay de más débil y menos temible en el mundo, fué bas-

del gallo y recordar lo que Jesús le había dicho, se inquieta y quiere huir de allí; quiere huir de la compañía de los hombres y al tratar de hacerlo, sus ojos tropiezan con la mirada tierna, dulce, amorosa, compasiva de Jesús y aquella mirada, que reconviene sin amargura, que interroga sin aspereza, se graba profundamente en su corazón, rasga sus entrañas de dolor y oprime su pecho en términos, que hacen brotar de sus ojos abundantes y amargas lágrimas de sincero arrepentimiento, que lavan su culpa, le alcanzan el perdón del divino



JESÚS NAZARENO

cuadro del Tiziano (Museo del Prado)

de pagar tributo a la debilidad y caer en el pecado imiten también la prontitud de Pedro en volverse a Jesús, lavando con amargas lágrimas de verdadero dolor su culpa.

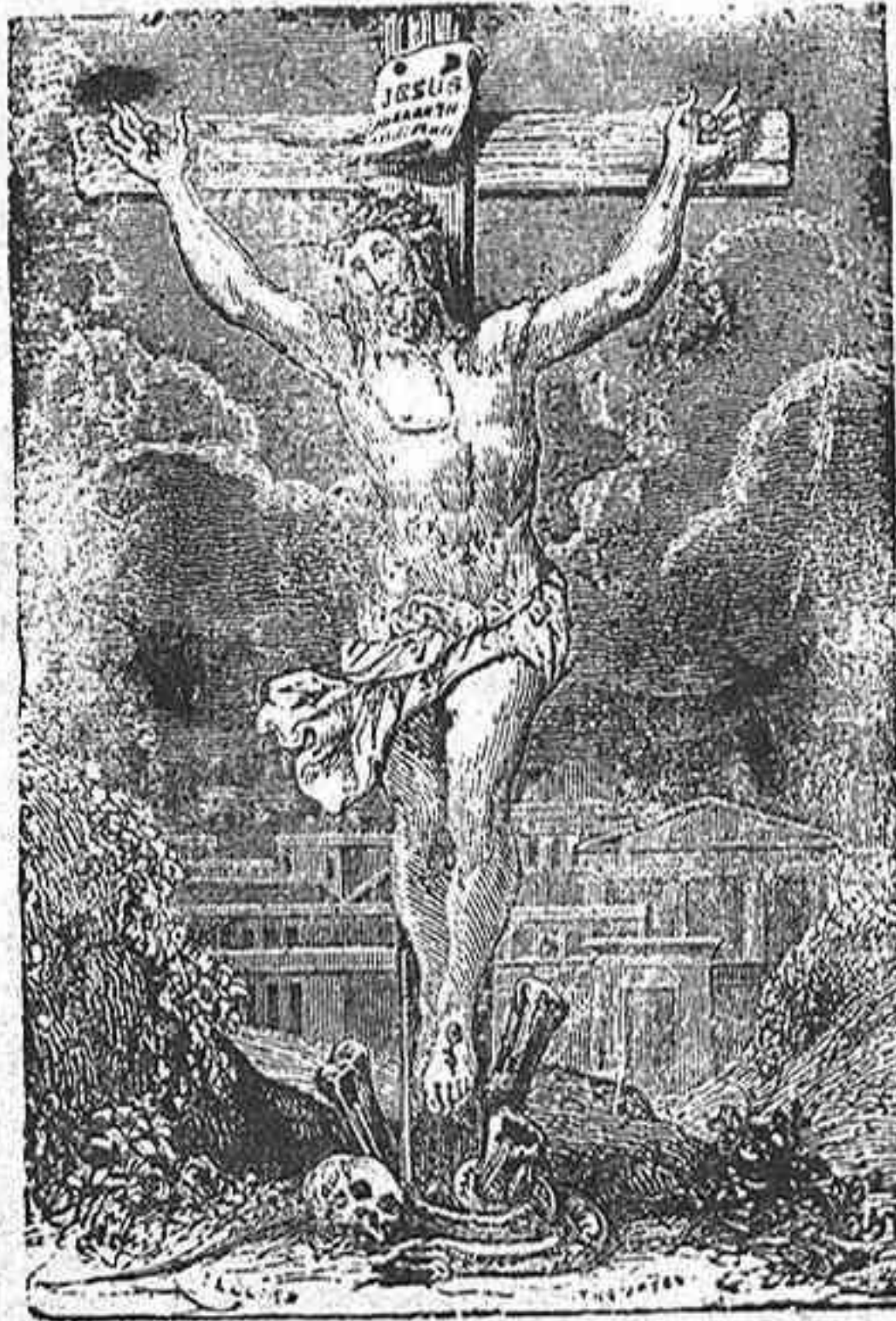
JESÚS MARÍA ECHEVERRÍA
Doctoral y Vicario Capitular de Plasencia (S. V.)



CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR

Las diversas veces que leo la pasión de nuestro adorable Redentor, noto que en mi alma se graban bien unos, bien otros de los cruelísimos martirios que el Señor padeciera: pero lo que siempre tortura mi espíritu y a mi corazón llena de profunda tristeza son, «aquellos improprios» que tantos desalmados dirigían a Cristo en la cruz. Blasfemias los llaman los Evangelistas y dicen muy bien, pues son negaciones de su divinidad: «Si eres hijo de Dios baja de la cruz;» negaciones de su omnipotencia: «Tú que destruyes el templo de Dios y en tres días lo reedificas, sálvate a tí mismo;» negaciones de su realeza y suprema majestad en el mundo: «Si es rey de Israel, baje de la cruz y creeremos en El» y hasta negaciones de los más comunes afectos del corazón humano que es la gratitud; confiesan, sí, porque no pueden menos los beneficios que a muchos había hecho pero se los pagan con la Crucifixión: «A otros hizo salvo, a él no puede hacerse salvo».

Ante estas horribles blasfemias que Cristo pendiente de la Cruz oía no solo del populacho sino de los príncipes y rabinos y aún de los soldados que le crucificaban ¿quién puede ponderar las amargas hieles que devoraría el amorosísimo Jesús? ¿quién las contracciones dolorosas que sufriría aquel tierno corazón? ¿quién las tristezas tan negras que cubrirían su santísima alma viendo que estas mismas blasfemias se habrían de repetir en todos los tiempos, en todos los lugares y por todos los hombres?



Sí, ¡oh Señor!, hoy como ayer en el Calvario van desfilando ante tu Cruz y moviendo también la cabeza en señal de desprecio todos los que niegan tu Divinidad votando leyes inicuas como la libertad de cultos, la de la prensa libre, la de costumbres libertinas, la de la ciencia sin trabas que con sus adelantos histológicos pretende suprimir todo el orden sobrenatural haciendo del hombre solo un conjunto de células más o menos grandes con sus protoplasmas, centrosomas y núcleos: todos los que niegan tu Omnipotencia suprimiendo la causa primera, causa de todas las causas, como dijo un sabio: todos los que niegan tu Realeza pues ya no reinas en sus estados, antes eminentemente católicos, ni en sus ciudades, en otro tiempo verdaderamente cristianas, ni en sus familias, poco ha de costumbres patriarcales: todos, en fin, los que ingratos a tus innumerables beneficios desobedecen tus mandatos.

No sea yo, Señor, ni mi querida ciudad de Béjar, quienes añadamos nuevas negaciones a aquellas negaciones del Gólgota, sino que por el contrario a ellas siempre opongamos las más rotundas, claras y valientes afirmaciones en la política, en la prensa, en los negocios, en las artes, en las industrias y en lo recóndito de nuestras almas proclamándote ante la faz de las sociedades que te blasfemen que Tu eres nuestro Dios y Señor y a Tí sólo dirigimos esta plegaria de Dimas: «¡Señor! acuérdate de mí cuando estuvieres en tu reino.»

RUFINO AGERO BROCHÍN

HIMNO

A JESÚS PUESTO EN EL SEPULCRO

¡Oh serafines!
¡Oh, coro excelso!
¡Cantad victorias
A Jesús muerto!
Goce mi amado
Triunfos eternos,
Pues destruídos
Deja el Averno.
De amor herido
Yace mi dueño;
Y amor expira
Cadáver yerto.
Venciste, ¡oh, muertel,
Por tu desgracia;
Porque ese golpe
Rompió tu espada.
Murió el pecado,
Pues por tu causa
Fué a la inocencia

La muerte dada.
Y murió ¡oh, Padre!,
Ya tu venganza;
Puesto en el Justo
Quedó saciada.
Junto a tu huesa,
Redentor mío,
Súbito nacen
Rosas y lirios.
¡Oh, qué halagüenos!
¡Oh, qué benigno
Tornas al padre
De gloria henchido!
Y en el sepulcro
Pálido y frío,
Eres la vida
Del cielo mismo.

(MANUEL M. DE ARJONA.)



El sudor del Señor en el huerto

Las nubes de egoismos, de envidias y de odios que se habían ido formando contra el Salvador se ennegrecían cada vez más y se iban aproximando unas a otras para hacer estallar la tormenta.

El había predicado una doctrina admirable, pero que anulaba la antigua, no contradiciéndola, sino perfeccionándola; y esto le acarreó la antipatía de los Doctores de la Ley. Algunos de sus discípulos habían murmurado de ciertos puntos de sus enseñanzas, y se habían separado de El, diciendo: «dura es esta palabra, ¿quién podrá sufrirla?» El había hecho obras extraordinarias, en bien de todos; curó al pobre parálítico, resucitó a la hija del rico Jairo, sanó al criado del centurión romano, perdonó a María Magdalena y absolvió a la mujer adúltera; por eso los sabios, que no podían hacer lo que El hacía, los sacerdotes, que no podían perdonar por sí los pecados, se irritaban ante lo que ellos consideraban como blasfemias, y que en el fondo era la soberbia de ellos, la falta de acatamiento en El de una autoridad de que ellos no se hallaban investidos.

Cuando Judas salía del Cenáculo para ir en busca de los Sacerdotes, el Señor le había dicho: «lo que has de hacer, hazlo pronto.» La chispa cruzó el espacio de una nube a otra, el desenlace era inminente; el Señor vio que la hora de la Redención, para la cual había venido al mundo, y que El tanto deseaba, había llegado ya.

Desde entonces, y por un poco de tiempo, Dios se oculta para dejar solo al hombre, y el Hijo del Hombre, obsesionado con el pensamiento de su Pasión, retirado en el huerto, comprendió la inmensidad del esfuerzo necesario para llevar a cabo la obra; y ante el horror del descrédito, del escarnio y de la injuria, ante las amarguras del abandono y de la muerte afren-

tosa *coepit pavere*, empezó a temer y a temblar, *et taedere*, y a disgustarse, y a cansarse, *et moestus esse*, y a entristecerse y angustiarse, y una opresión horrible llegó a su corazón, y su ánimo decayó tanto que estuvo a las puertas de la muerte, *usque ad mortem*. Postrado en el suelo, sin fuerzas para incorporarse, intensamente pálido, frío, sin pulso, un sudor copioso corrió por todo su cuerpo.

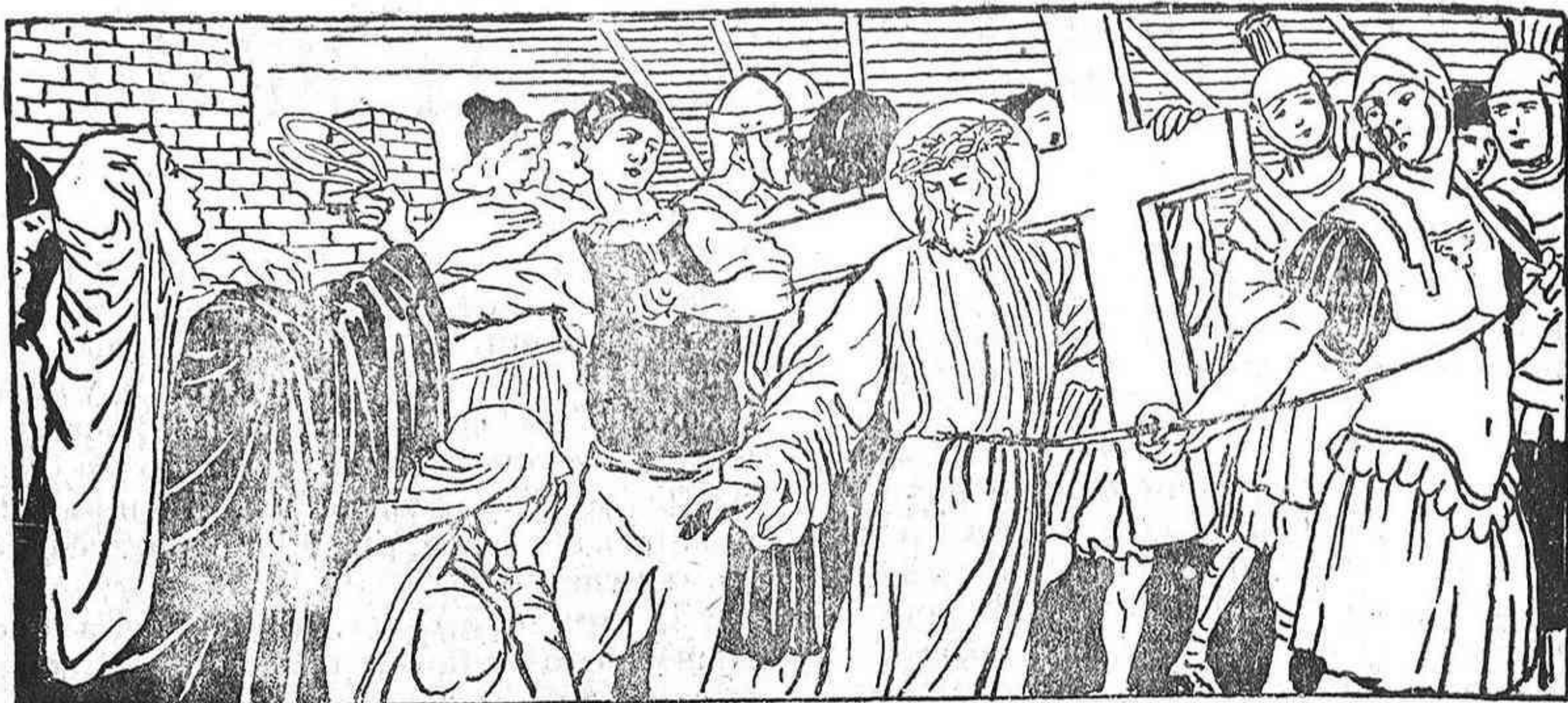
El no quería padecer, El no quería morir de aquel modo infame, ultrajado, vilipendiado, escarnecido, desconocido. *Si possibile est*, si es posible morir de otro modo, tenido por héroe, en el ardor del combate, ensalzado y hasta envidiado... *Et factus in agonia*, y estando así, como muerto, mas sin perder el sentido, lo cual hacía más vivo el sufrimiento y más prolongado la lucha, *prolixius orabat: veruntamen non sicut ego volo sed sicut tu*.

Y he aquí que sobreviene la reacción, el corazón recobra fuerza, el pulso late con violencia, el calor reaparece, el rostro se enciende, la mirada brilla, al abatimiento sucede el ardor. *Et factus est sudor ejus sicut guttae sanguinis decurrentis in terram*; entonces el sudor es más abundante, hasta mojar la tierra, sudor de reacción saludable, enérgico, viril, no de anemia, sino de congestión, tan intensa que llega hasta la hemorragia, demostrando que Aquel que parecía un cadáver tiene vida y alientos más que humanos para llevar a feliz término la empresa que su Padre le ha encomendado.

Su decisión está tomada, la lucha empieza, la victoria es segura; y así, irguiéndose majestuosamente, sale al encuentro de los que vienen y les dice: «¿buscáis a Jesús Nazareno? Pues yo soy.»

RAMIRO ARROYO.





JESUS CARGA CON LA CRUZ

Todo está pronto: preparada está la cruz, los soldados romanos están sobre las armas.... ¡Al Calvario!

La muchedumbre se pone en movimiento formando procesión inmensa: los muchachos corren a la cabeza cantando y palmoteando... porque van a ver morir a un hombre.

Allí va también la plebe pervertida, la plebe comprada que escupe sobre Cristo y abraza a Barrabás, la plebe que en los días siniestros sale de las cloacas de la sociedad.

Algunos soldados ponen derecha la cruz antes de cargarla sobre las espaldas divinas; ya se levanta en alto y un oscuro perfil se dibuja en el cielo. De pronto, Jesús, como si saliera de un sueño, fija en la cruz sus ojos, que brillan con alegría, sus labios sonrien, y extendiendo sus brazos hacia ella, la acepta, la abraza, la carga sobre sus espaldas, la estrecha con ambas manos y va... al Calvario... a la muerte.

Continúan los gritos y las voces de las turbas, y por encima de la confusa algarada se oyen, cruzándose de unos a otros, groseras interjecciones y sarcásticas carcajadas.

Jesús continúa con la cruz a -cuestas sin desplegar sus labios y camina abrumado de ultrajes que se entrelazan sobre su cabeza como una bóveda de ignominia.

¿Y qué lección nos da aquí el Maestro divino?

Nuestra cruz es el sufrimiento. ¿Y qué hacemos?

Cuando nos amenaza de lejos, mucho tiempo antes de que llegue, al primer anuncio de su venida, a solo el pensamiento de que es posible, desde luego nos desconsolamos y gemimos bajo los golpes que aún no nos han llegado... antici-

pando de este modo el dolor y complaciéndonos en añadir al dolor que vendrá, el dolor que podrá o podría venir.

Nuestra loca imaginación se encarga, por desgracia, de ser la proveedora de nuestros sufrimientos. Cuántas veces hemos llorado males que no han llegado a herirnos.

¡Lágrimas vanas y pueriles! ¿Por ventura Jesús fijaba su atención en la cruz? No; su pensamiento en calma y resignado reposaba con amor en la providencia de su Eterno Padre. ¡Ah! dejemos lo porvenir... ¿Acaso el presente no es demasiado penado de llevar? ¡El porvenir está en las manos de Dios!

El sólo sabe lo que nos tiene preparado de dicha o de sufrimiento... suceda lo que quiera la voluntad de Dios se ha de cumplir.

Reposemos, pues, entre los brazos y sobre el amoroso corazón de Jesús estrechándolo con el nuestro, como el polluelo tembloroso que se oculta bajo las brandas alas y el pecho de la madre. Recordemos cómo al ver delante de sí la cruz, Jesús la acepta, como la tiende los brazos y alegre y sonriente la carga sobre sus hombros.

¡Hay que ser hombres! Por muy dolorosa que sea a veces la vida, Dios la acomoda a nuestras fuerzas. No exageremos nuestras penas para excusar nuestra molicie y delicadeza; por débiles que seamos, podemos mucho contra el dolor.

Esto nos enseña el inocente Jesús. ¿Nos resistiremos nosotros a sufrir lo que hemos merecido por nuestras faltas personales? ¿Retrocederemos delante de la cruz que hemos merecido? ¿Verdad que no?

DONINGO COLLANTES RIVERO.

DESCENDIMIENTO

Luchar contra Cristo es la mayor insensatez. ¿Qué hacemos con este hombre, se dijeron los escribas y fariseos, cuyos prodigios arrastran a las gentes?

Discurriendo desapasionadamente, era facilísima la respuesta.

Esperamos al Mesías; el tiempo fijado por los profetas está cumplido; ese hombre se arroga su personalidad y la confirma con estupendos prodigios. ¿Qué hacemos? La razón contesta: reconocerle y seguirle.

Mas cuando las pasiones dominan el corazón, la inteligencia se oscurece, cayendo en las más grandes aberraciones. ¿Qué hacemos? condenarle a muerte, borrar su nombre de la tierra.

Y Jesús muere en la Cruz, levantando en alto, para dar cumplimiento a su promesa. «Si fuere levantado de la tierra, traeré a Mí todas las cosas.»

Pretendiendo borrar su nombre de la tierra y hundirle en el abismo del desprecio; abandonando a Cristo en el Calvario a los insultos y a las mofas de la plebe, prepararon su descendimiento a la tierra, para tomar posesión de ella y recibir los primeros homenajes de reconocimiento a su majestad y grandeza.

Apagados momentáneamente los odios; satisfechos los deseos de venganza de los *grandes* y de los *ilustrados* de entonces; calmados los ímpetus del populacho inconsciente; cuando los pueblos reunidos de Jerusalem han fijado detenidamente sus ojos en el Nazareno, José de Arimatea y Nicodemus bajaron el cuerpo de Jesús de aquel madero infame, convertido ya en árbol frondoso, que no tiene semejante en hojas, en flor y en fruto.

El cuerpo está sin vida, desprovisto de toda actividad y movimiento, más la divinidad que invisiblemente le sustenta, solo espera ese pequeño concurso del hombre, para hacer brotar los resplandores de su eterna luz.

Ese es el proceso ordinario planeado por la Providencia. Los poderosos e ilustrados, según el mundo perseguirán a Cristo que condena sus vicios y pasiones; el pueblo, engañado por falsos amigos, se alborotará pidiendo la destrucción de la Iglesia, único baluarte de su dignidad y de sus derechos. Las apariencias les impulsarán a pensar en un triunfo próximo.

¡Desdichados! ¡Luchar contra Cristo es la mayor insensatez!

Nuevos Arimateas y Nicodemus, ahuyentando el miedo, bajarán su cuerpo de la Cruz, para sembrarle en la tierra, la cual nuevamente producirá abundantes frutos, como El lo tiene profetizado: «Si el gramo de trigo, refiriéndose a su cuerpo, no muere, permanecerá solo; si muere dará mucho fruto.»

Nuestra época necesita de Arimateas y Nicodemus; para muchos Cristos permanece en alto, no ha llegado aun a ellos. ¿Quereis imitar el ejemplo de aquellos piadosos varones? Bajadle

con vuestro ejemplo cristiano, enterradle en esos corazones de roca viva; prestad esa pequeña ayuda a la Religión que ella obrará prodigios.



El mayor enemigo que tiene la Iglesia es la ignorancia; no se conoce a Jesús; se ignoran sus doctrinas aún por muchos que se llaman cristianos, de aquí que se huye de El, como de quien nada se espera, o se le combate porque le envuelven las tinieblas, las calumnias de sus enemigos.

¿Qué importa que la imagen del Redentor presida la pieza más elegante de la casa, si no desciende al corazón de sus habitantes?

Llamarse discípulo de Cristo y no procurar su honor y su gloria es una cobardía o una traición.

Puesto que la Providencia nos brinda auras de paz, es preciso trabajar para que Cristo descienda a las muchedumbres; estas no podrán menos de gozarse en su bondad, contemplar su sabiduría y admirar su justicia, viendo cuan distinta suerte las cabe a su lado que al de sus enemigos. Cristo las busca, como hace veinte siglos, para dignificarlas y hacerlas participantes de sus beneficios; los escribas y fariseos para servirse de ellas, como instrumentos de sus iniquidades.

PABLO GONZÁLEZ

A JESÚS CRUCIFICADO

Aunque en culpa y error fuí concebido
Y fuí nacido en culpa y en pecado
Y desde que nací, Dios, te he ofendido
Y he sido inobediente a tu mandado;
Aunque como traidor he delinquido
Contra tí, gran Señor, que me has criado
Aunque es tan grande, y tal mi desvarío
Jesus crucificado, en tí confío

LOPE DE VEGA.



INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

El deseo más grande que tuvo el Señor en su vida mortal, fué sin duda alguna el de la institución de la Sagrada Eucaristía.

¡Ah! si los hombres que desprecian a Jesús, supieran ver, a través de las páginas del Evangelio los ardientes impulsos de ese corazón deífico y los vivos anhelos de su benditísima alma en mostrarles la mayor prueba de amor, que es darse todo a ellos; no, no olvidaría a pesar de los veinte siglos que se llevan transcurridos, aquellas memorables palabras que la víspera de su muerte, dijo a los discípulos en el camino de Betania a Jerusalem, cuando iban a celebrar la pascua: «He deseado con verdadero deseo celebrar esta pascua con vosotros».

¿Qué de particular tenía esta pascua en la que, como en las otras, había de comerse el cordero asado, cubierto de varias clases de perejil y yerbas amargas, sazonado con la salsa llamada entre los judíos «charoset» echa de manzanas, higos y limones en vinagre y comido con los preceptuados panes ázimos? Sí, tenía mucho de particular, y es, que terminada la cena legal iba a darles a comer otro cordero pero divino, con la palabra de la transustanciación que convertirían el pan y el vino en su cuerpo y sangre santísimos.

Así es: que ya aquella concluida y lavados los pies de sus discípulos vuelviese de nuevo Jesús a sentar sobre la mesa y tomando uno de los panes ázimos lo bendijo y partiéndolo en pedazos lo dió a sus discípulos diciendo:

«Tomad y comed, este es mi cuerpo que se da por vosotros. Haced ésto en memoria de mi.»

»Del mismo modo tomó en seguida el cáliz dió gracias y se lo entregó diciendo:

»Bebed de él todos. Porque esta es mi sangre del Nuevo Testamento que por vosotros y por mí será derramada para remisión de los pecados. Haced esto siempre que bebais en memoria de mí.»

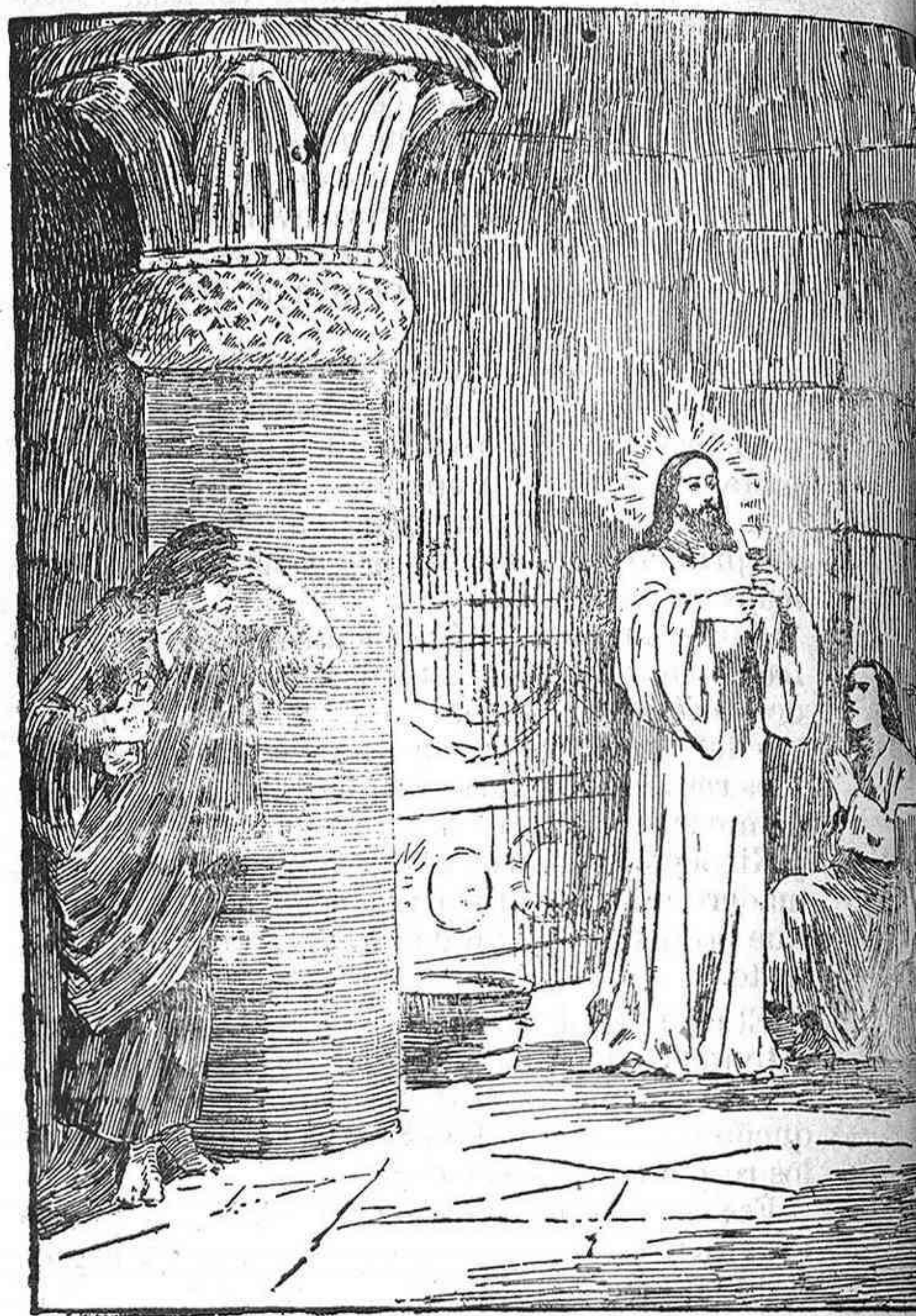
¡Ya, Señor, se cumplieron tus vivísimos deseos: ¡Transustanciando el pan y el vino en tu carne y sangre, te diste en comida a tus discípulos. Trasmitiendo esta soberana potestad a tus Apóstoles y a los Sacerdotes, sus sucesores, te quedas para siempre con nosotros en el augustísimo Sacramento del Altar. Diciéndonos tan repetidas veces «que eres el pan de vida» «pan vivo que has bajado del cielo» «pan que es tu propia carne que has dado por la vida del mundo» nos das a entender que sin tí no podemos vivir, que es necesario te recibamos con frecuencia en alimento y bebida.

¿Qué importa que este sublime misterio ya llamado por David con espíritu profético la maravilla de las maravillas del Señor; qué importa que exceda infinitamente a la inteligencia humana en su esencia, en su creación y multiplicación, si Jesús no nos le ha dado para nuestra inteligencia sino para nuestro corazón?

Vedlo «Disputaban los judíos entre sí y decían: ¿Cómo podrá este darnos a comer su carne Las mismas dudas, las mismas negaciones de los impíos. Contestación de Jesús: «En verdad, en verdad os digo que si no comiérais la Carne del Hijo del Hombre y bebiérais su Sangre no tendréis vida en vosotros. El que come mi Carne y bebe mi Sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último día.» Las mismas afirmaciones que hace veinte siglos viene haciendo la iglesia católica.

Mira, incrédulo, que todo lo crees imposible, lo que dice el P. Vinuesa en un verso al Santísimo Sacramento:

*«Y si al abrir las puertas de mi boca
esa voz misma que al azar emito
se halla vibrando a un tiempo en mil lugares,
¿por qué de espanto el corazón se apoca
cuando el Verbo de Dios, que es infinito
multiplica su cuerpo en los atares?»*



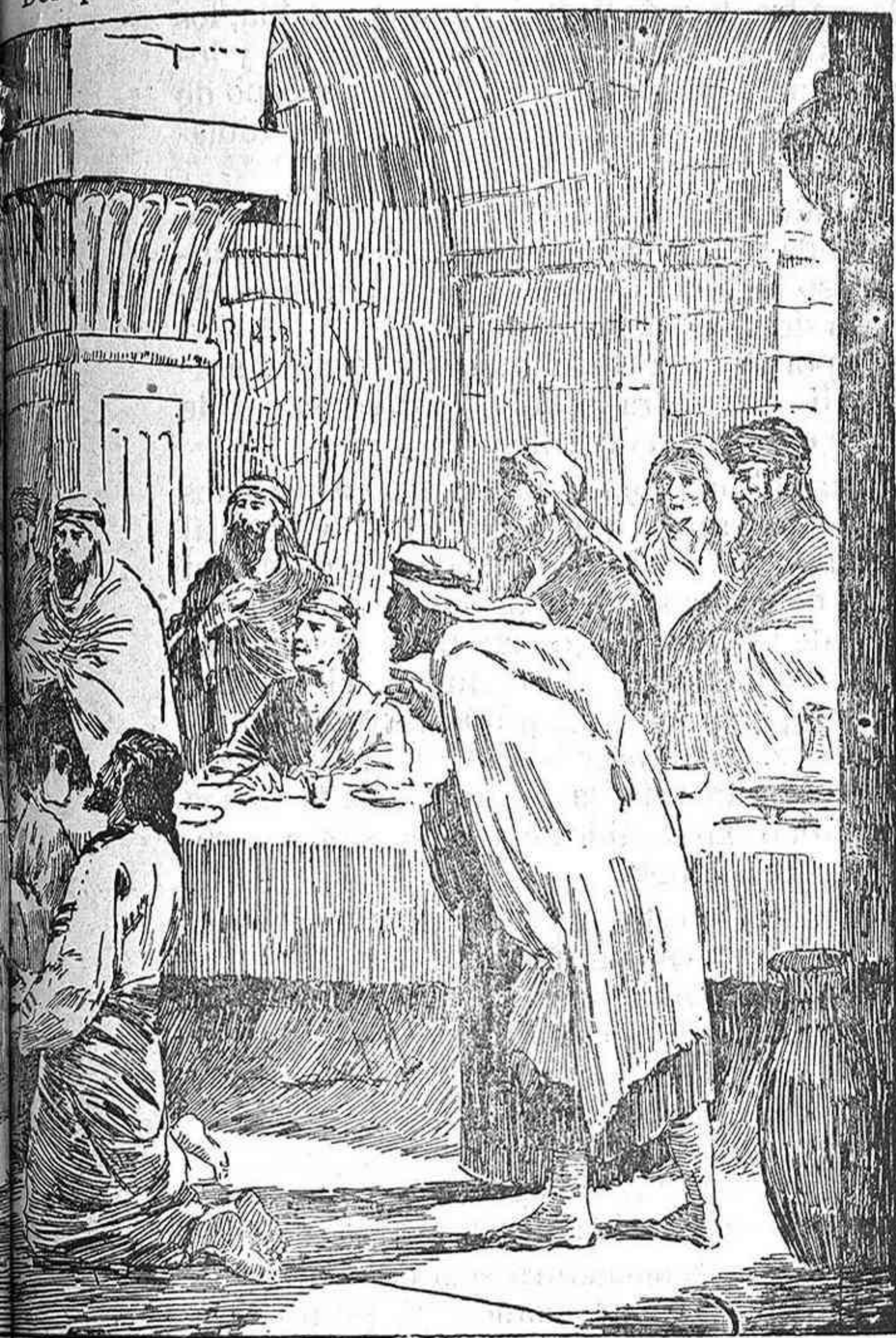
INSTITUCIÓN D

JOSÉ M^a. SANTAMERA

DESESPERACION DE JUDAS

Sólo Judas de tanta mansedumbre
No quiso aprovecharse, ¡oh, Rey eterno!
Y así bajó, de la sagrada cumbre
Del Atlante apostólico, al infierno:
Y así cerró los ojos a la lumbre
De tu fe soberana y rayo interno,
E hizo con las furias alianza,
De asombro lleno, falto de esperanza.

Promete más que da nuestro adversario,
Y búrlanos habiéndonos vencido;
Y al vicio nos ofrece en rostro vario
Del que primero nos pintó lucido:



LA EUCARISTÍA

A Judas fué y así mismo contrario,
Para que, de su mal arrepentido,
Y no por Dios, de Dios desesperarse,
Y, ya desesperado, se ahorcase.

Sácalo afuera y mírale espantado,
Y vuélvelo por una y otra cara,
Y dice, en él absorto y asombrado:
«¡Oh, caso nunca visto! ¡Oh, culpa rara!
¡Que a tal persona truje a tal estado!
¡Que esta moneda me costó tan cara,
Esta poca, esta indigna, esta vil tierra,
Y que ella ya en su vientre no me encierra!
»El dinero ¿quién es? Y ¿quién es Cristo?
El dinero, un fingido y blanco lodo,

Cristo, el oro mejor que el cielo ha visto,
Y el archivo perfecto del bien todo:
El dinero es el pérfido Anticristo
Opuesto a Dios, si no en substancia, en modo;
Y Cristo es el que vino a ser maestro
De la verdad, y fuélo, en verdad, nuestro.

»El dinero es el único instrumento
De que usa el mundo y se aprovecha el vicio;
Cristo, de la virtud el fundamento
Y de Dios el más alto beneficio:
El dinero es un hórrido portento
Que tuvo al caos en su nacer propicio,
Pues, para confusión, causa maldades;
Y Cristo un sol de eternas claridades.

»¿Por esta tierra y polvo congelado
vendí yo, miserable, al Rey del cielo?
¿Por éste cometí tan gran pecado?
¿En donde hallaré a mi mal consuelo?
No en el cielo, que el cielo está enojado,
Ni en el suelo, que está bramando el suelo,
Porque vendí al Señor que los sustenta,
Por hambre destos polvos avarienta.

»Darélo de limosna: que me acuerdo
Haber oído a mi Maestro sabio,
Que es el ladrón que da limosna cuerdo,
Y que algo restituye de su agravio.
Mas ¡ay! que en todo con razón me pierdo,
Me ofusco y yerro, me atormento y rabio.
¿Quién tomará dinero tan maldito,
Precio infame de aquel Señor bendito?»

Desesperado así, dijo el mezquino
Con voz horrenda y ansia intolerable:
«Dejad, mis pies, el infeliz camino;
Acábase mi vida miserable:
No quiero ver a Cristo Rey divino,
En silla iluste y pompa venerable:
Esta sogá me apriete la garganta
Y quíteme el asombro que me espanta.»

Dijo; y tiñóle el rostro desmayado
Una confusa amarillez horrible;
Todo el cabello se le alzó erizado,
Y el cuerpo le cubrió un sudor terrible:
A un tronco de higuera levantado
Se subió, y el espíritu invisible
Le siguió para darle ayuda en ello,
Y echóse una gran sogá al triste cuello.

Ató el cordel bruñido al ramo fuerte;
Y contra el cielo y contra sí rabioso,
Suspenderse dejó de aquesta suerte,
Al aire dando el cuerpo contagioso:

Abrazóse con él la fiera muerte;
Y Satanás, contento y presuroso,
Hizo las veces de cruel verdugo,
Poniendo en su cerviz el mortal yugo.

Apenas hubo el alma despedido,
Cuando el aire cercano se alborota;
Y el viento por el valle sacudido,
Barre el polvo y los árboles azota:
Por medio queda el mísero partido,
Y las entrañas por el medio brota,
Y el suelo apenas sustentallas puede:
Tanto ellas manchan y el cadáver hiede.

FR. DIEGO DE HOJEDA.

(Cristiada, Lib.º VII).



¡SOLEDAD!



Era el atardecer del viernes.

Abrasado de rojos deseos de venganza ocultaban el sol su faz ruborizada entre los montes sombríos del poniente, después de haber contemplado amenazador el drama horripilante que al vivo se representó en lo más alto del Calvario; la dura peña que en su oscura concavidad recibió el cuerpo divino del Nazareno, estaba ya cerrado por la losa de granito; el varón del Sane-drín con su ayudante habían terminado la caritativa obra de enterrar al muerto.

Todo se había consumado; la noche, enlutada con manto oscuro sin bordado de estrellas, venía presurosa a envolver en densas tenebrosidades el lugar de las infamias, que ya estaba desierto, porque las muchedumbres, poco antes alborotadas y sedientas de sangre justa, se habían retirado silenciosas y amedrentadas a sus viviendas, como fieras haitas, que después de devorar al manso cordero, se acogen en las madrigueras de la selva; los sonidos se iban apagando poco a poco; solo los ecos del torrente se percibían confusos al despeñarse las aguas y la calma y la obscuridad más espantosas, que son las de las noches que siguen a las grandes catástrofes, se habían adueñado de todos los parajes de la ciudad deicida, del monte del sacrificio, de la campiña de soledad.

Era completamente de noche, cuando por las faldas del Gólgota bajaba, con paso tardo y acompañada de cortejo reducido, una dama augusta, que traía los cabellos sueltos a merced del viento, la cabeza inclinada sobre el pecho, los ojos arrasados en lágrimas, surcadas las mejillas por el rodar del llanto, encorbado el busto por el peso del sufrir y contraído el corazón por el quebranto.

Su figura, iluminada por una luz misteriosa y fugaz, parecida a la del rayo, que de repente brilla y de repente se apaga, se destacaba majestuosa, como la de una emperatriz madre, soberana y grande como la de una semidiosa; como que las almas inocentes nunca aparecen tan soberanamente grandes como cuando se orlan con la majestad del sufrimiento.

¿Quién os parece que es esta mujer augusta y soberana entre las congojas del sufrir y las amarguras del dolor?

Es la encarnación del dolor resignado, es la imagen más típica del dolor, que ha podido

idear la fantasía más exaltada en las horas agónicas de cruel padecimiento, es la mejor madre que ha perdido al mejor hijo, es María la madre del Hombre-Dios muerto por las iras refinadas del populacho; es María, que después de presenciar la sepultura de Jesús, baja por las faldas del Calvario devorando inconsolable las penas más amargas que por el mundo se han derramado.

¡No ha de sufrir! si al que acaban de enterrar es Jesús, luz de sus ojos, aliento de su boca, tesoro de su vida y vida de su alma.

¡No ha de sufrir! si sobre ser esto Jesús es el hijo de sus entrañas y el Dios de sus amores.

¡No ha de sufrir! si está sintiendo en su corazón de madre, la más tierna, amante y sabia, los sufrimientos que actuaron sobre el espíritu y los padecimientos que actuaron sobre el cuerpo de su Hijo hasta matarle a El, su prenda idolatrada.

Ha dejado en el sepulcro al Bien que amaba, y ella queda sola, completamente sola en el mundo, por eso baja del Gólgota con paso tardo, casi muerta de pena, acongojada...

Llega por fin a la casita humilde, ¿creeis acaso que allí encuentra algún lenitivo capaz de aminorar en algo su desgracia?

Cuando la muerte, y más si es trágica, nos arrebatada a los seres que amamos de veras, al pronto quedamos aturdidos por el golpe y ni podemos pensar ni podemos medir toda la intensidad de nuestra desgracia; pero pasan unas horas, se recobra algo la serenidad, el cerebro comienza a pensar y la imaginación a dar vueltas; entonces... entonces siniestras perspectivas de horror cruzan ante la frente y toda la fuerza de la realidad implacable se agolpa sobre el corazón y sobre el alma.

Cuando llegan estos momentos terriblemente angustiosos, todo es manifestación de dolor, los ojos, la respiración, la boca, la vida misma, que en aquellos instantes, si no fuera sostenida por la religión y la fe, se convertiría en desesperación horrible, en muerte refinada.

Pues bien, por estas horas de mortal angustia en que la mente y la imaginación comiezan a trabajar, pasó la dolorida María.

Apenas María se encuentra sola en el aposento con sus pensamientos, cuando al punto una procesión interminable de siniestras villanías comienza a desfilarse por delante de su memoria fatigada. La traición de Judas, la envidia de los fariseos, la cobardía de Pilatos, la embriaguez de la plebe, los gritos del populacho, la crueldad de los soldados, el Pretorio, la calle de la Amargura, el camino y el Calvario, los azotes, las espinas, los clavos, la cruz, la hiel y el vinagre, la agonía, la lanza despiadada, todo, absolutamente todo se dibuja en su imaginación formando un cuadro negrísimo de incalificables infamias.

Y como si las enormes montañas de sufrimientos que gravitaban sobre su corazón, fueran arenas ténues o átomos impalpables, otras visiones acaso más tétricas, vinieron a torturar su alma, cuales eran las maldades de la humanidad, las prevaricaciones del mundo redimido, las here-

gías funestas, los cismas desgarradores y las maldiciones del infierno.

Estas y otras visiones siniestras, que serían imposible enumerar, cual ríos de amarguísimas aguas, se unieron en torno del corazón lacerado de María formando un mar inconmensurable de hieles y ajenjos.

Verdad es lo que, aún antes de existir María, dijo de ella el profeta de las lamentaciones «Magna est velut mare contritio tua».

Considerad, lectores, cuánto sufriría en su triste soledad; y no os extrañen sus padecimientos, porque fué la Corredentora de la humanidad, y la Redención por decretos inescrutables de la Providencia tenía que realizarse mediante el dolor, el sacrificio y la expiación.

Consolémosla, cristianos, porque todos hemos sido causa de sus tristezas, como muy gráficamente lo ha expresado el inimitable vate extremeño en una fina saeta que dice:

«Dulce Estrella Matutina
Virgen de la Soledad
Yo también puse una espina
Sobre la frente divina
Del sol de la Humanidad.»

EULOGIO VELASCO.

A las lágrimas de María

Iban cayendo las sombras
Sobre la ciudad deicida
Trocándose en noche oscura
Las luces del claro día;
Vagaban sobre las cumbres
Grupos de nubes plomizas
Y encima de ellas el trueno
Bramaba con roncadas vías;
Mudos volaban los céfiros,
Pasaban mudas las brisas,
Y mudas iban las fuentes
Por las cañadas sombrías;
Y sobre el triste Calvario,
Mirando una Cruz bendita,
Y una frente coronada
Con una corona de espinas,
Y unos ojos cristalinos
Que amorosamente miran,
Y unos labios entreabiertos
Que bendicen y agonizan,
Llorando estaba una Madre,
Llorando estaba María,

Yo quiero llorar contigo,
Madre de Jesús, dulcísima,
Quiero sentir tus pesares
Quiero sufrir con tus cuitas,
Quiero hacer de tu dolor
La corona de mi vida.
Mas ¿en dónde tengo lágrimas
Como las tuyas, María?...
Lágrimas tengo, Señora,
Pero son lágrimas mías,
Y lágrimas de los hombres
Lágrimas son egoístas:
Estas lágrimas no valen
Al pie de la Cruz bendita.

Lágrimas que desde el fondo
Del Corazón de María
Salís a los ojos bellos
De esa Madre dolorida;
Lágrimas que vais rodando
Por esas castas mejillas
Que son encanto de Dios,
Luz de la gloria divina;
Lágrimas, en fin, que sois
Las señales inequívocas
Del dolor de los dolores,
Caed en el alma mía.
Caed y la limpiareis
De su impureza nativa,
Y entonces podré llorar
Al pie de la Cruz bendita
Donde llora sin consuelo
La Madre más dolorida
La dueña de mis amores,
La Reina del alma mía,
La que sostiene mi fe
En las luchas de mi vida,
Y me alienta y me consuela
Con la esperanza dulcísima
De las celeste mansiones
Fuente de paz y de dicha.

JUAN MARTIN, PRESBITERO

Cultos de Semana Santa

PARROQUIA DE SAN JUAN

Jueves a las diez Oficios divinos, quedando expuesto el Señor en el Monumento y las tinieblas a las cuatro de la tarde.

Viernes a las cinco y media de la mañana, sermón de Pasión que predicará don Eulogio Velasco; a los siete Oficios; a las diez sermón del Buen Ladrón, por don Isidro García, a las dos de la tarde sermón de la Vera-Cruz, a cargo de don José María Santamera y a las cuatro el de Soledad que predicará don Isidro García.

La procesión saldrá a las seis de la tarde.

Sábado a las siete de la mañana Oficios.

Domingo a las cinco de la mañana procesión del Resucitado, saliendo a las ocho para la iglesia de Santa María.

SALVADOR

Jueves a las diez Oficios, quedando expuesto el Señor hasta las diez de la noche; a las cuatro, Tinieblas.

Viernes a las ocho Oficios y a las ocho de la noche sermón de Soledad, por don Domingo Collantes Rivero.

SANTA MARÍA

Jueves Oficios a las nueve; a las dos de la tarde, Lavatorio y sermón de Mandato a cargo de don Germán Moreno.

Viernes y sábado Oficios a las siete.

SANTUARIO DEL CASTAÑAR

Jueves a las nueve Oficios y a las tres Lavatorio y sermón del Mandato.

Viernes y sábado Oficios a las siete.

CAPILLA DE LAS HERMANITAS

Jueves, Oficios a las nueve, viernes y sábado, a las siete.



LA JURA DE LA BANDERA

Como ya teníamos anunciado, ayer tuvo lugar en esta ciudad el acto solemne de jurar la bandera los reclutas de este destacamento.

Con el fin de dar mayor solemnidad al acto llegaron el lunes en el tren de las nueve de la noche, acompañando a la bandera del Regimiento de Toledo de guarnición en Zamora, el coronel D. Guillermo Reyna, el teniente coronel D. Manuel Aranda, el comandante don Antonio Navarro, el capitán D. Juan Losado, el músico mayor D. Leandro Rodríguez, los tenientes D. Andrés Borde y D. Luis Reyna, 36 músicos y 11 soldados de escolta para la bandera.

En la estación esperaban a los vizarrros militares la fuerza de esta plaza, el alcalde accidental señor Hernández, el diputado provincial señor Méndez y numeroso público.

Al entrar el tren en agujas resonó en el andén un nutrido aplauso, siendo recibida la bandera del regimiento a los acordes de la marcha real.

Las tropas formaron en la Corredera y a los acordes de un pàsodoble sobre motivos de *Las Golondrinas* penetraron en la ciudad por la Puerta de Avila, recorriendo la calle Mayor y la Plaza hasta el cuartel.

A consecuencia de las constantes lluvias no ha podido prepararse este año el altar, que se levanta en la Plaza Mayor, con el gusto y adornos de años anteriores.

El martes a las diez de la mañana salió del cuartel toda la fuerza y una vez formada en la Plaza dió principio la Misa, que dijo el delegado castrense D. Julián Muñoz.

Durante ella ejecutó la banda la *Suite de Grieg*, *Peer Gin* y un arreglo de la ópera *Las Golondrinas*, con sumo gusto y afinación.

Terminada la Misa el coronel señor Reyna tomó el juramento a los nuevos reclutas y el delegado castrense le aceptó en nombre de Dios.

Inmediatamente juraron la bandera 58 reclutas.

Atentamente invitados por el señor comandante de esta plaza han asistido a la jura todas las autoridades locales, representaciones de todas las entidades y sociedades, los niños de las escuelas y colegios y numeroso público tanto de Béjar, como de los pueblos comarcanos.

Terminada la jura las tropas rompieron marcha hacia el cuartel y tras de éstas los invitados, que fueron obsequiados por los oficiales de este

destacamento con dulces, licores y cigarros y a los soldados les fué servida una buena comida.

Los jefes y oficiales venidos de Zamora fueron invitados por sus compañeros de esta plaza con un espléndido banquete.

En la noche de este día la banda del Regimiento de Toledo dió a beneficio de la Casa de Caridad un concierto en el Teatro Cervantes, asistiendo numeroso y distinguido público que supo premiar con muchos y merecidos aplausos las escogidas composiciones ejecutadas por la brillante banda y estas fueron las siguientes:

Primera parte

Gran Fantasía de la ópera Tosca.	Puccini.
Fantasía de las zarzuelas del maestro.	Caballero.

Segunda parte

Rapsodia Montañesa por el maestro.	F. Espino.
Fantasía de la zarzuela la noche de Reyes.	Serrano.

Tercera parte

Fantasía de la opereta Los Cadetes de la Reyna.	P. Luna.
«Cantabria» Cantos de la Tierruca por.	F. Espino.

Hoy en el tren de la mañana, salieron para Zamora cuantos habían llegado el lunes por la noche.

Al mismo tiempo que descubrimos respetuosos nuestra cabeza para saludar a la insignia de la Patria, saludamos también con gran entusiasmo a los bizarros jefes y oficiales que han venido a honrarnos en circunstancia tan transcendental y conmovedora y deseamos a los nuevos soldados, algunos paisanos nuestros, sepan cumplir lo que en este día han prometido a fin de que puedan siempre defender a la madre Patria y de sus valientes pechos salga siempre un entusiasta ¡Viva España! ¡Viva el ejército! ¡Viva el Regimiento de Toledo! ¡Viva Béjar!

CASTELLÓN

LO QUE HE VISTO

Con la lluvia y el cielo plomizo
La bandera yo he visto besar
a noveles reclutas, que hizo
su amor a la patria, jurar

Con un paso marcial y cortito
a los nuevos soldados he visto pasar
bajo los pliegos del signo bendito
que quiere a sus hijos así acariciar

De los niños hermosos ojillos
refulgentes he visto vibrar,
en el día de hoy son «soldadillos»
que mañana, valientes, han de jurar.

De la plaza de Béjar el ruedo
por completo le he visto llenar
de un pueblo que dice: Toledo
es mi Regimiento, mi honor militar.

S. J.

NOTICIAS

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Con motivo de la festividad de esta semana y por el excesivo trabajo que ha supuesto la composición de este número extraordinario de LA VICTORIA, no la publicaremos en el sábado próximo.

Nuestros lectores, indudablemente, se harán cargo de estas razones y así daremos algún descanso a los cajistas (que bien lo merecen) pues han trabajado estos días como obreros que saben y quieren cumplir con sus obligaciones.

Advertimos nuevamente que nuestro extraordinario se venderá esta semana a los mismos precios, que otras, por tratarse de un obsequio que hacemos a nuestros suscriptores y lectores.

Y, por último, esta Redacción hace pública su gratitud a cuantos han cooperado de alguna manera a la publicación de este número.

Hace unos días riñeron en el pueblo de Peromingo dos vecinos del mismo y uno de ellos dió tal mordisco a su contrario, que se quedó con un trozo de carrillo en la boca.

¡Ni la loba que mataron en Sanhotello!

Todo a sesenta y cinco céntimos

hay verdaderas gangas en los

almacenes DANIEL R. ARIAS

Ved los escaparates

En Santa María, el día 9, a las seis y media, misa de comunión en el altar del Sagrado Corazón de Jesús; el domingo, once, ejercicio a las cuatro de la tarde.

LA BAJA DEL PAN. — El sábado convocó el alcalde, D. Vicente Valle, a los dueños de fábricas de harinas y panaderos de nuestra ciudad para tratar del asunto relativo al precio del pan.

Aquellos no pudieron concurrir dicho día y, en ausencia del alcalde, que se ha trasladado a Madrid para asuntos del municipio, les citó nuevamente el alcalde accidental, D. Ildefonso Hernández.

Este, celebró una reunión con los dueños de fábricas de harinas señores García y Asensio el domingo, a las once, en la cual, a requerimientos del señor Hernández manifestaron, que ya habían pensado rebajar un real en el precio de la fanega de harina, pero, que, en atención a los términos amistosos en que se les había presentado el asunto, gustosos bajarían real y medio, aunque manifestando les era gravosa dicha baja.

Los panaderos, en la reunión celebrada con el

señor Hernández, a las cuatro de la tarde del mismo día, dijeron igualmente, que estaban dispuestos a hacer cuantas concesiones pudieran.

Consecuencia de estas reuniones ha sido la baja en cinco céntimos, desde el lunes pasado, en el pan de kilo y medio.

Plácemes merecen, tanto la autoridad municipal cuanto los fabricantes de harinas y panaderos y nosotros se los enviamos sin reservas.

Se arrienda o vende

una casa de moderna construcción con jardín, corral y dos magníficos pisos, en 600 pesetas y si se quiere amueblados.

Plazuela de Mansilla, n.º 2

El domingo, a las tres de la tarde, en la iglesia de las Hermanitas, ejercicio mensual del Santísimo Rosario.

El 9 del próximo abril, tendrá el Apostolado de la Oración, en la iglesia de las Hermanitas, a las siete, misa de comunión; a las tres de la tarde, el ejercicio mensual y a continuación junta de celadoras.

El domingo, 4 de abril, a las once de la mañana, en la iglesia de San Juan, junta de la Asociación de Hijas de María.

El viernes pasado se reunió en Salamanca la Junta provincial de subsistencias, acordándose regular el precio del trigo en la provincia, señalando el precio de 60 reales fanega, como máximo, aun cuando, si las circunstancias lo aconsejaran, se rebajaría.

En Puerto de Béjar se va a crear un puesto de la guardia civil.

El expediente está a informe de la comandancia respectiva.

Por la Dirección general del Tesoro se ha ordenado a las delegaciones de Hacienda, que desde el día 1.º del próximo mes, dé principio el periodo de recaudación voluntaria de cédulas personales.

A los reclutas del cupo de instrucción

Acordado en Consejo de ministros llamar á filas en 1.º de Mayo próximo á los reclutas del cupo de instrucción del reemplazo de 1914, la Escuela militar del Tiro nacional ha resuelto facilitar á dichos reclutas la instrucción militar, incluso la de tiro.

Los reclutas que á su incorporación presenten certificado de aptitud militar que les acredite como tiradores, expedido por esta Escuela oficial, solamente permanecerán en el cuartel veinte días, en lugar de los seis meses que prescribe la ley de Reclutamiento para los que presenten certificado de instrucción o no hayan completado ésta con la de tiro.

Béjar. Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.



MATEO IGLESIAS

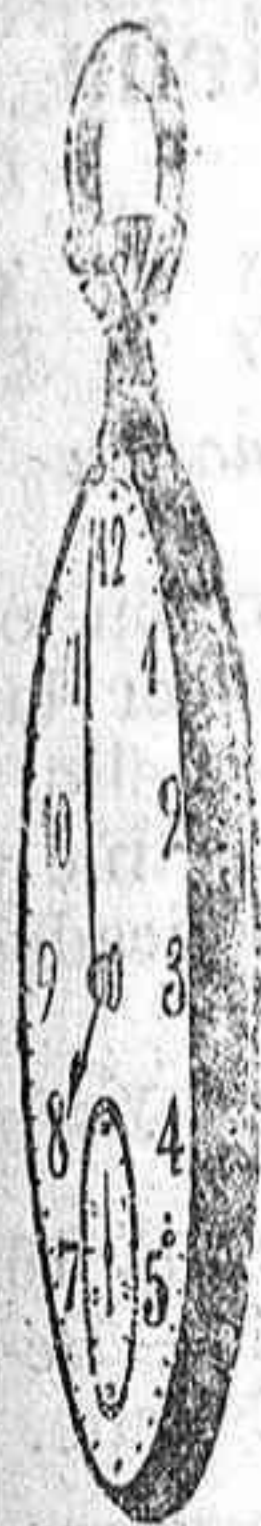
participa a sus numerosos y distinguidos compradores que está próximo a recibir las grandes partidas de géneros que en su reciente viaje de compras ha adquirido en las casas productoras de Barcelona, Valencia, Madrid y Valladolid.

Entre estos géneros recibirá en ellos más de 40.000 pesetas para venderlos extraordinariamente baratos.

Para mayor comodidad del público cada semana se expondrá un artículo a precio fijo que resultará un verdadero regalo, anunciándose en *La Victoria* el que corresponda a la semana.

De esta manera **Mateo Iglesias** demostrará su gratitud a los que le favorecen visitando y comprando en su importante establecimiento

PLAZUELA DE LA PIEDAD



RELOJERÍA Y ÓPTICA

DE

ENRIQUE JIMÉNEZ MARTÍN

Casa fundada en 1870

- “Cyrus,, El mejor reloj de precisión.
 - “Cyrus,, El más elegante y duradero.
 - “Cyrus,, El reloj de más fama.
 - “Cyrus,, El más fino y exacto.
- Si tenéis un reloj “Cyrus,, la hora fija la tendréis siempre.

Agente exclusivo en Béjar

ENRIQUE JIMÉNEZ

46, Sánchez Ocaña, 46

Se venden

telares braceros, nuevos y usados y se hacen reparaciones en los mismos. Se construyen toda clase de muebles.

Vicente Fernández (el valenciano.)
Calle de Colón, donde estuvo la Cocina Económica.

EN EL COMERCIO

de nuestro amigo y suscriptor don Cándido García se han recibido géneros de todas las clases para la próxima temporada.

Además se están terminando las obras de la ampliación del local con lo que el público podrá ser mejor servido.

32, Plaza Mayor, 32

(portales de Manzanares).

El acreditado Cirujano-Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid D. Angel Sánchez, ofrece al público sus servicios profesionales.

Sánchez Ocaña, n.º 51 principal Béjar.

Se venden

las fincas siguientes, que pertenecen a los herederos de D. Manuel Romero y radican en este término municipal.

El prado llamado de la *Moza*; una huerta junto a la estación; un huerto con casa y pozo al mismo sitio, y una casa en Barrionuevo.

Informará D. José Chamosa.

Julián Granado,

se ha recibido un gran surtido de velas, especiales para el culto divino, recomendadas por varios sacerdotes, a los precios de 1'50, 2, 2'25 y 2'50 pesetas libra.

Se mandan muestras a domicilio a quien las pida.

También se encarga de toda clase de honras fúnebres.

EN CANDELARIO

partido de Béjar
provincia de Salamanca.

Se cede en venta o en arriendo una **panadería** (en la actualidad trabajando y con 70 años de existencia) montada con los últimos adelantos y movidas sus máquinas por fuerza hidráulica.

Para tratar de precio y condiciones dirigirse a su dueño

Don Salvador Campo

que habita en dicha villa.

El más poderoso tónico y reconstituyente es el

“ENERGOL,,

preparado por

RODRÍGUEZ ZÚÑIGA

farmacéutico.--Béjar

FLORES DEL CASTAÑAR

CAJA CON TRES PASTILLAS, 75 CTS.

Agua de Colonia extrafina

2 pesetas litro.

Elixir alcohol dental

1 peseta frasco.

Alcohol desnaturalizado

marca **SOL**

1 peseta litro, con casco 1'25.

Unico depositario de la Unión alcoholera Española

JABÓN COMPLEMENTAMENTE NEUTRO

FARMACIA RODRÍGUEZ ZÚÑIGA

SE VENDEN

Postes para telégrafo

de varias dimensiones y precios.

Almacén de Francisco Monteserín
(junto al Parque de la Corredera).

Juan de la Rúa

Calzado de todas clases de acreditadas fábricas.

Ultramarinos finos.

Objetos de electricidad y representante de máquinas eléctricas.

41, Mayor de Pardiñas, 41

Las tres hermanas floristas

pueden competir con las mejores tiendas de flores:

1.º Porque cuentan con elementos para hacer ramos y plantas según se pidan.

2.º Porque no tienen que pagar la mano de obra como en las fábricas.

Venta y encargos en el

Parador de las flores

— BÉJAR —

En el mismo se vende aguardiente de casa, garantizando su pureza, y vinagre id. de id.

LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA

SOCIEDAD DE FREVISIÓN Y CAJA DE AHORROS POPULAR

Funciona bajo la inspección del Estado español

Legalmente autorizada en España

con fecha 26 de agosto de 1902

Domicilio social: calle de Alcalá, 38 MADRID

REPRESENTANTE:

Pedro Miñana Regadera

Puerta de Avila, 7, BÉJAR, (Salamanca)

Nueva tintorería madrileña
movida a vapor de

MANUEL GOLETA

García Barrado, 32, antes Rúa, Salamanca

Esta acreditada casa tiñe con perfección los cien mil colores, sin necesidad de deshacer las prendas por disponer de maquinaria para ello.

Casa de confianza en limpiezas en seco; tiñe y limpia los pañuelos de crespón, por delicados que sean sus tejidos y colores.

Especialidad en limpiar y teñir manteos y sotanas para señores sacerdotes.

Sucursales, en Zamora: San Torcuato, núm. 16.
— Ciudad Rodrigo: Plaza Mayor, núm. 26. — Béjar: Sánchez Ocaña, núm. 45, viuda de Cancho.

SASTRERÍA RODILLA

Esmerada confección.—Traje completo de 40 a 70 ptas.—Impermeables ingleses de 35 pesetas a 125, se reciben encargos. — Plazuela del Solano.



GRESHAM

LIFE ASSURANCE SOCIETY, LD.

COMPañIA INGLESA ANÓNIMA DE

SEGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS

ACTIVO. } 1903.—Ptas. 217.206.052
1913.— " 266.389.784

Cantidades pagadas a tenedores de Pólizas, Ptas. 761.174.075

Beneficios declarados en 1910, Ptas. 7.875.000

La GRESHAM se ha sometido a las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo 1908 sobre Registro e Inspección de las Empresas de Seguros.

CONDICIONES DE PÓLIZAS LIBERALES
Y PRIMAS MUY MODERADAS

OFICINA PRINCIPAL: ST. MILDRED'S HOUSE.—LONDRES
(edificio propiedad de la Compañía)

DIRECCIÓN DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA:
Calle de Alcalá, número 18 moderno (38 antiguo).—MADRID
(edificio propiedad de la Compañía)

Delegados generales para España: Sres. G. & D. SMITHER,

DIRECTORES DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA

BANQUEROS EN ESPAÑA

Banco de España } MADRID
Crédit Lyonnais }

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca.

Inspector en la Provincia de Salamanca:

DON RUFINO AGERO BROCHIN.—BÉJAR

Anuncio autorizado el 10 de julio de 1914 por la Comisaría General de Seguros